

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 52

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas

Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

Tres calamidades.

La guerra.

Para castigo de nuestras negligencias, de nuestro egoísmo y nuestra desunión, permite Dios que tengamos que sufrir tres calamidades a cual peores.

Las guerras siempre han sido de fatales consecuencias, de gastos enormes y, sobre todo, de pérdidas de seres queridos como son siempre nuestros compatriotas que en aras de la Patria pelean denodadamente frente al enemigo.

Otra vez tenemos armados contra España a los moritos que siempre se están llamando amigos y siempre nos están preparando la emboscada.

Otra vez han atacado nuestras posiciones, y la sangre de los hijos de la Patria ha corrido por las ingratas tierras del Rif.

Y lo raro del caso es, que aparece ahora como por encanto, que los moritos en cuestión están atrincherados frente a nuestros campamentos. ¿Es que esos trabajos se han hecho tan secretamente y sin ruido que no han podido ser observados por los jefes que se hallan al frente de nuestras tropas? No lo creemos.

Aun suponiendo que se hayan hecho durante la obscuridad de la noche, tuvieron que hacer ruidos y en consecuencia debieron apercibirse nuestras tropas.

Y en este caso, ¿por qué antes de fortificarlo no se ha tomado la ofensiva para impedirlo?

No queremos hacer cargos a los dignos jefes del Ejército, que ellos antes que nadie, están interesados en que el enemigo no les tome la delantera.

Quién sabe si presiones políticas, consideraciones diplomáticas, debilidades de los hombres que están al frente de la Nación habrán tenido atados a nuestros sufridos soldados para no avanzar.

De todos modos, la guerra que en las circunstancias presentes es una necesidad, resulta una calamidad.

Pero para desgracia nuestra, no es sola, hay otra verdaderamente terrible y es

El cólera.

Hubo grande la de aquellos que crean que los primeros casos de cólera se han presentado ahora. Por noticias particulares, sabemos que desde el mes de Junio existe en España; todos esos casos sospechosos daban que sospechar la verdadera existencia del cólera.

Son bastantes las víctimas causadas por esta terrible enfermedad, y los vecinos de Riera, Vendrell, Lora del Río, Chantada, Calafel, Albifana y otros puntos pueden dar testimonio de esta verdad. De algunos puntos de éstos, los vecinos han huido a la desbandada y algunos funcionarios públicos, quedando el cura para morir, si es necesario, al pie del cañón.

Mas no sé fin nuestros lectores, si tuvieron la desgracia de que nos visite huésped tan poco simpático, de las medidas del Gobierno. Ahí está la denuncia publicada por *El Debate*, de la que resulta que en Vedrell, no obstante estar allí el Delegado Bejarano, que cobra, según se dice, 25 duros diarios, y su hijo que tiene también un jornalillo de 12 ó 14, faltan médicos, medicinas y alimentos. Ahí es nada. Creemos, por tanto, que noándonos del Gobierno, debemos prepararnos nosotros mismos, y ¿por qué no decirlo? La primera preparación

preservativa es ponernos bien con Dios.

Tal vez tenemos nuestra conciencia muy emmarañada y no menos nuestros asuntos temporales: pues una confesión bien hecha y un testamento oportuno en que quede todo bien declarado, dan mucha paz y ésta es un buen preservativo, digan lo que quieran los Galenos.

Confesión y testamento, que si viene el cólera, por regla general, ni da tiempo a lo uno ni se puede pensar en lo otro.

Y como a Dios rogando y con el mazo dando, ahí va también un remedio probado para si se presenta el azote.

Alcohol absoluto, 1.000 gramos; Alcanfor, a saturación; Cafelina, 10 gramos; Cocaína, 5; Codeína, 5, y Láudano, 5.

Dosis: diez gotas cada hora en un terrón de azúcar.

Si la gravedad aumenta, se aumenta la dosis a veinte gotas, disminuyendo los intervalos a diez minutos, hasta producir la reacción.

Nada perderán nuestros lectores con conservar esta receta.

Por fortuna aún se halla poco extendido este azote de la Divina Providencia en España. Pero hay otra calamidad que hace tiempo reina sobre todas y cada una de las comarcas de nuestra nación y ésta hace más estragos que está haciendo el cólera: la calamidad en cuestión es...

Canalejas.

¿Han conocido ustedes una calamidad mayor para España que este político funesto?

Seguramente que no. Atento sólo a lo que le conviene, sin tener para nada en cuenta el bien común ni los intereses de sus gobernados, legisla al capricho; todo lo trastorna; agobia al contribuyente con impuestos que se van haciendo insostenibles; mata la industria y el comercio con gabelas sobre gabelas; y, no hablemos de la persecución clara a la Iglesia con leyes represivas a su organización y con impuestos que imposibilitan la vida y desarrollo de ella, pues esto lo demuestran las últimas disposiciones sobre entidades jurídicas que, de llevarse a cabo, habrá que cerrar escuelas católicas; muchos templos y conventos pasarán a manos del fisco y en multitud de establecimientos de beneficencia habrán de largar a sus acogidos. Y como ese desgraciado político está dejado de la mano de Dios, ni aun así, logra contentar a los elementos avanzados que disparan bala rasa contra el Presidente del Consejo de Ministros porque no les trae, cuanto antes, la República, cosa que, según ellos, les prometió cuando le ayudaron a subir al Poder.

Así no es extraño que se note cierta inquietud general, como general es el descontento de la Nación, si se exceptúan los individuos de la familia del Presidente y sus allegados.

Pero hemos de confesar la verdad: nuestra apatía en los comicios; nuestra indiferencia en las cuestiones sociales; nuestra pasividad en ayudar a la buena prensa y entrar en la vida activa para trabajar por el bien de nuestra Nación, merecen un castigo y Dios nos lo ha deparado con la guerra, con el cólera y con Canalejas.

Esta confesión no quita para que, cuando recemos las letanías de rogativas, después de pedir a Dios que nos libre a parte fame et bello, con permiso de la Iglesia, añadamos: *del Gobierno de Canalejas, libera nos Domine.*

Cancionero de «El Castellano».

La maleta de Canalejas.

Quisiera ver la maleta o maletón, que el amigo Canalejas trae consigo vuelto de San Sebastián; pues ha ofrecido traernos proyectos, planes, relatos, notas, vistas y retratos de Jaiz y San Baladrán

Los discursos de apertura de tribunales y cortes, sacados de los *recortes del Temps, Times y Zeitung*, se traerá; y reformados del Código ya los lico, merced a Montero Ríos y algún legalayo atán.

Cien proyectos ministeriales traerá en conchas, barquitos y bibelots muy bonitos cual recuerdo a la Nación; item más, las adiciones al presupuesto leído en Mayo, y un añadido que creo será un jamón.

El relato del *Numancia* con su aventura nefanda trae, y contra propaganda ilícita nueva ley; además de latifundios, trae un proyecto no flojo y un plan con que que el Cojo de Diputados la grey

Por su la eterna cuestión de reforma del Senado se guarda en el reserado secreter del maletín; esto y lo del Vaticano lo sacará, dice, salvo que algún Senador ya calvo bailar le haga el garrotín

Y digo: ¿será posible no revienta esa maleta de maletrotros repleta, ó no descarrillar el tren? Mas él dirá al maquinista con frase aliva, oportuna: ¡al Cóser y su fortuna llevas, y tiempos? ¿de quién?

S. Liso y Estrada.

Notas políticas.

—¡¡Ay, ay ay!!—Estas palabras no fueron las que pronunció Balbaaz, la noche célebre en que vio aparecer en la pared la fatídica mano. Estas palabras son las que exhalaban los labios del Sr. Presidente del Consejo de Ministros al llegar a Madrid y ver en el andén de la estación en la primera fila al Sr. D. Augusto Vasconcellos...

El rostro del Sr. Canalejas contraíase como el de un colérico; un sudor frío empapó su frente, y en los ojos reflejóse la mortal angustia de su alma...

Sin embargo, hombre decidido, enfilióse contra el Ministro portugués. Cogió la mano, en cuyos dedos el linetre lusitano luce los anillos, y apretólosa con fuerza y con intención de lastimarle.... El Sr. Canalejas tiene perversas ideas.... Ambos conferenciaron brevemente.... Un admirador del jefe del Gobierno ha manifestado que cambiarlos impresiones en una lengua extraña. Ignora si sería alemán ó portugués, pero se le quedaron muy impresas en la memoria y nos las ha repetido, y yo se las voy a trasladar a mis lectores, para que las traduzcan...

El Sr. Canalejas, al saludar al señor de Vasconcellos oprimiéndole la mano casi con saña, dijo roncamente...

—¿Queosque tandem Vasconcellos abutere patientia nostra?...

Luego se dirigió veloz, como poseído de una resolución definitiva, hacia el sitio donde le esperaba el carruaje. Subió a él y dijo al cochero...

—¡¡Al viaducto de la calle de Segovia!!— En aquel momento apareció un ordenanza de la presidencia, agitando un telefonema...

El Sr. Canalejas lo leyó dos ó tres veces, y con ademán resignado, exclamó: —¡¡Cochero, a casa!!— Y dirigiéndose a al joven Urrutia; avisa a Vasconcellos que le espero a las cuatro...

—¿Que decía el despacho?—Nada, casi nada...

Era una orden de Luis Morote, concebida en estos términos: «Si no atiende a Vasconcellos, retiraré mi protección.»—Morote.

Efectivamente, a las cuatro entraba en la mansión presidencial el Ministro portugués, seguido por el botones que le dá escolta...

Una docena de carbonarios quedaban a la puerta fumando cigarrillos baratos.

La conferencia duró dos horas.... ¿Qué trataron los conferenciantes? Se ignora, porque han guardado absoluta reserva, pero el gaceterillo la pudo averiguar algo é indiscretamente lo va á decir:

Parece ser que en su calidad de Ministro de Estado, el Sr. Vasconcellos ha propuesto al Sr. Canalejas su ayuda, ó mejor, la de Portugal, para salir airoso de los graves problemas que tiene planteados. El Banco portugués, adelantaría unos cuantos contos de reis al Estado español para enjagar el déficit de los 200 millones de este presupuesto. Para ello, dicho Banco haría una nueva emisión de papel lusitano. En la cuestión de las huelgas, aconsejole que dejase a los obreros que manejan sus cuantas fabricas.... Así arreglaron ellos los conflictos sociales de Lisboa.... Lo de Melilla tendría una fácil solución retirando todas las tropas, abandonando todas las posiciones....

Como último recurso, le aconsejó que cediese el poder a Morote.... Un gobierno Morote gozaría las simpatías de Portugal y de toda la Europa progresiva.... Mataix, montado en uno de sus caballos blancos, sería un gran Ministro de la guerra. Nadie como este Santiago para acabar con los moros. Cristóbal, entre tanto, haciendo honor á su nombre, sostendría el mundo. El ministerio de Hacienda se le arrendaría a alguien.... Es una tontería andar con arriendos parciales... La Instrucción pública, sería definitiva encomendada al Sr. Pablo.... En cuanto á Gobernación y Gracia y Justicia, ya Portugal proporcionaría generosamente un par de buenos carbonarios....

No sabemos qué decidirá Canalejas, pero verdaderamente una solución como ésta será la que tenga que adoptar para romper la madeja en que él mismo se ha enredado. Esto, ó el viaducto.

Lisido.

CORTADILLOS

Nuevamente han sido atacadas nuestras posiciones por los marroquíes.

En esta última intentona, los kabillos, reforzados por kábilas de la parte de Alhucemas, atacaron nuestras posiciones en toda la línea, saliendo a su encuentro dos escuadrones de Caballería con policía montada, los Batallones de Cerifola y San Fernando, con un contingente de Benisicar, que en combinación con la columna del General Orozco, y apoyados por la Artillería de posiciones, tras rudo combate, derrotaron al enemigo, obligándole á abandonar sus posiciones en precipitada fuga,

dejando en el campo heridos y pertrechos de guerra.

Las bajas del enemigo han debido ser considerables y por nuestra parte, sólo tuvimos que lamentar entre muertos y heridos la de veinticinco.

Tanto nuestras tropas, como los indígenas que las acompañaban, se han batido con el arrojo y serenidad que le son característicos.

El General Aldave ha pedido al Gobierno el envío de tropas, y éste, accediendo á los deseos de dicho General, ha acordado mandar los Regimientos de Borbón y Extremadura y el de Caballería de Alcántara y los Cazadores de Chiclana; todas estas tropas van mandadas por el General Villulón.

También parece acordado el envío de varios barcos para vigilar y proteger las costas de Alhucemas

En vista de que el conflicto de las huelgas empeoran en Bilbao, ha salido para dicho punto el segundo Batallón del Regimiento de la Lealtad y se encuentra dispuesto á marchar al primer aviso del Sr. Marcial.

Telegrafiamos de Melilla con fecha 10, que ha empezado el desembarco, con toda felicidad, de las tropas enviadas á dicha plaza, así como que los cañoneros *General Concha* y el *Infanta Isabel*, cañonearon las kábilas de Teramant y de Bocoya.

A los neurasténicos.

En Suiza, sobre sus más hermosos lagos, existe un Sanatorio para neurasténicos, en el cual, este verano, se ha congregado una inmensa muchedumbre atraída por la resonancia de sus curaciones. Y ¿sabéis cuál es el método curativo que su Médico Director emplea? Es verdaderamente sugestivo. Oído de su misma boca: «Yo, un cristiano, un croyente—dices— Yo mando á mis enfermos que vivan como yo. Nos levantamos á las seis de la mañana y nos acostamos á las nueve de la noche. Al saltar del lecho mis enfermos reciben un masaje vigoroso después de sus abluciones con agua fría. A continuación un baño de pies muy caliente ó muy frío, según los casos. Nos reunimos después en el salón grande, donde, durante diez minutos, hago mi oración en presencia de mis clientes. Sigue el almuerzo compuesto de leche, pan y frutos variados cocidos. A continuación cada uno realiza su tarea; hace su lecho, limpia y arregla los objetos de su gabinete, ayuda al gobierno y á la cocina de la casa. Antes de la comida de medio día cada enfermo cumple el tratamiento prescrito; unos toman un baño de sol, otros pasean con los pies desnudos sobre la yerba mojada del rocío, otros reciben la ducha de una cascada; añádate á estos ejercicios de ascensión y trabajos de aserrar y cortar leña. Después de la comida de medio día se hacen excursiones hasta la hora de cenar. Después de cenar y antes de acostarnos nos volvemos á reunir, y por segunda vez pedimos á Dios que nos bendiga á todos. Nuestras comidas son ricas en lactínicos, legumbres y frutos. «No bebemos más que leche ó agua.»

Éé aquí el sistema del Doctor Suizo ¿Verdad que es sencillo? Por eso se llama la «vida simple, vida sencilla, inocente.»

Llido. Próspero.